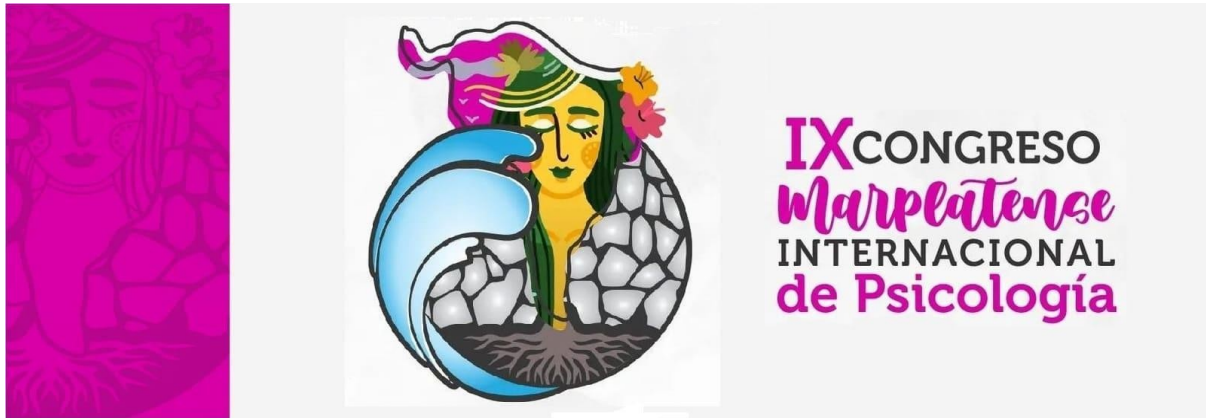




Título

"Erótica, identidad y el cuerpo en el film La chica danesa: Clínica cinematográfica sobre el sujeto queer"

Autorxs:

Soliveréz Corina, Viera Emiliano y Xifra María Julia

Mails de contacto

csoliveréz@yahoo.com.ar

Institución y/o lugar de referencia:

Facultad de Psicología, UNMDP

Resumen:

El presente trabajo tiene como propósito realizar el análisis del film La chica danesa (Hooper, 2015), seleccionado como uno de los casos fílmicos que abordan los sujetos disidentes en el cine de autor europeo. Mediante un enfoque de investigación cualitativo se aplicó un dispositivo genealógico de clínica cinematográfica sobre el sujeto queer. La intención de este dispositivo es develar y problematizar aquello que lxs directores quieren producir o reproducir a través de un film en la sociedad, por ello analizamos meticulosamente su trama, discursos, escenas e indicios, que permiten elucidar el entramado de sentidos y significaciones, que tienen que ver con el devenir de procesos históricos, políticos, culturales y figuraciones subjetivas en un tiempo y espacio determinado que condicionan las

relaciones de género. El film citado trata la historia biográfica de la pintora danesa Lili Elbe, quien fuera la primera mujer transgénero en someterse a una cirugía de reasignación de sexo y exhibiendo la complejidad en la construcción de su identidad femenina. Por un lado, el film nos sitúa en los particulares cambios que el/la protagonista vivencia a partir de discursos que tensionan entre el sostén y el desamparo. Es posible observar que en la medida en que este otro social (instituciones, discursos, y también otros pares) no apuntala ni acompaña, devuelve una mirada que excluye, que estigmatiza a estos sujetos que resultan ininteligibles según las normas de género que presenta la sociedad visibilizada en la película. En el/la protagonista se conjuga una sensación de no reconocimiento, no sólo por parte de esta sociedad, sino fundamentalmente de sí mismo/a. La imagen corporal propia se presenta como extraña, ominosa, intrusiva, generando que el proceso de cambio en la materialidad del cuerpo, se vivencie con angustia, arrojado al desamparo. El sostén amoroso y la contención de su pareja van posibilitando una mirada pacificante del sujeto hacia sí mismo, hacia el proceso y el encuentro con un cuerpo amable en su potencialidad de cambio. Una de las cuestiones que será foco de nuestro análisis entonces, será el indudable lazo que se manifiesta en la película entre el cuerpo, la identidad y la erótica puesta en juego en los vínculos intersubjetivos que transita la protagonista del film. Lazo o relación, que permite explorar, conformar o confirmar, en el sentido de reconocerse, su transición de género.

Eje Temático:

Sexualidad y Genero.

Subtema:

Eróticas Queer

Palabras claves:

Erótica- Identidad- Sujeto queer- Clínica cinematográfica

Trabajo (máximo 8 paginas- incluida bibliografía y gráficos)

El devenir del sujeto Queer

La chica danesa (2015), basada en la novela homónima *The Danish Girl* de David Ebershoff es un film británico-estadounidense dirigido por Tom Hooper y protagonizado por Eddie Redmayne y Alicia Vikander, con guión de Lucinda Coxon. Está ambientado en Dinamarca en la década de 1920, y exhibe la historia real de la pintora danesa Lili Elbe, quien fuera la primera mujer transgénero en someterse a una cirugía de reasignación de sexo.

La historia transcurre en Copenhague en los años 20 en donde una pareja de artistas, Einar y Gerda Wegener, transitan una vida con amor y pasión hasta que Einar comienza a sentir-ser mujer. Una tarde Gerda le pide a su marido, que pose para una pintura en la que estaba trabajando, ya que la modelo que debía posar no había concurrido como estaba previsto. Ese primer acto de posar como figura femenina descubre en Einar su identificación como mujer. Comienza a autodenominarse Lili y de manera progresiva e irreversible va dejando atrás a Einar. Butler (2002) plantea que el género es performativo, constituye la identidad que se pretende que sea. En este sentido, el género siempre existe como una acción. El género es un hacer. Al respecto Preciado (2011) plantea que el género no es simplemente performativo, sino es ante todo prostético, por tanto, se da en la materialidad de los cuerpos, siendo puramente construido y enteramente orgánico. Einar fue designado varón en el momento de su nacimiento. El nombre nos constituye socialmente dice Butler (1997), confiere existencia e identidad y un lugar en el entramado social que determina una identidad de género. Butler asegura que ningún individuo deviene en sujeto sin haber sido producido discursivamente. Un sujeto asume, se apropia, adopta una norma corporal, no como algo a lo que, estrictamente hablando, se somete, sino, más bien, como una evolución en la que el sujeto, se forma en virtud de pasar por ese proceso de asumir un sexo. De Lauretis (2015) va a añadir que el género no es únicamente una “representación” sino que tiene también efectos reales, sociales y subjetivos, en la vida material de los individuos, de esta manera el género, es tanto una atribución como una apropiación, otros atribuyen un género y se asume como propio o no. Así es que Einar en su vida adulta decide convertirse en mujer. Esta transición comienza a gestarse cuando Gerda le solicita colocarse prendas de vestir de mujer. A partir de ese momento,

comienza a observar a su esposa detenidamente cuando se viste y desviste, se coloca su ropa, en lo que parecía ser un juego.

El género está condicionado por normas obligatorias que lo hacen definirse en un sentido u otro, generalmente dentro de un marco binario, y por tanto la reproducción del género es siempre una negociación de poder. Einar rechaza el género masculino, el género es algo que recibimos, pero no está inscripto en nuestros cuerpos a pesar del esfuerzo constante de reproducir o poner en acto esa asignación dada (Butler, 2015). El film exhibe el transitar del sujeto queer, el deseo de devenir Lili, en pos de rechazar o incumplir las normas de género y un cuerpo que rechaza y no quiere habitar. Preciado (2019)) habla en términos de “cruce” cuando refiere a la experiencia de los sujetos (y la propia) en relación a la secuencia de la transición sexual y de género. Según el autor el cambio de sexo y la migración se constituyen en prácticas de cruce que ponen en cuestión la arquitectura política y legal del colonialismo patriarcal y de la diferencia sexual, definiendo los límites de lo humano y no humano.

Butler (2002) también plantea que la manera en la que leemos la materialidad de los cuerpos está mediada por la cultura. Para la autora la categoría sexo es desde un principio normativa y forma parte de una práctica reguladora que produce los cuerpos que gobierna. El film exhibe como los cuerpos, no siempre cumplen enteramente las normas mediante las cuales se impone su materialización y conduce a pensar en la posibilidad de asumir un sexo, la cuestión de la identificación y el discurso de imperativo heterosexual que habilita ciertas identificaciones sexuadas y excluye otras. Hay una idealización de lo femenino establecido por la cultura hegemónica. En París, paga para observar a una prostituta e imita sus gestos, movimientos y poses femeninas. Comienza a repetir actos que se materializan en un cuerpo, siendo un nuevo género el que se introduce. El género se va construyendo en cada gesto, palabra, mirada, y de esta manera la identidad se va configurando como un efecto performativo. En esta escena mientras va recorriendo su cuerpo le impacta tocar sus genitales masculinos, momento en el que se produce un corte dado que le devuelve su cuerpo abyecto e invivible. Desde ese momento comienza a resultarle insoportable vivir como un varón.

Es importante considerar el contexto histórico y social en el cual se desarrolla la película, muy alejado de las primeras reflexiones e intentos de desnaturalizar el género, con discursos dominantes, tanto académicos como ordinarios, sobre la heterosexualidad natural y la violencia normativa que conllevan las morfologías ideales del sexo. La búsqueda de respuestas y/o ayuda las encuentra a Lili y Gerda con un modelo médico con una concepción patologizante de quien no asume su género, que las conduce a sufrir situaciones de discriminación y violencia.

La erótica Queer a partir del reconocimiento identitario.

La chica danesa nos presenta también una historia en la cual se conjuga el amor y la erótica en la lucha por el reconocimiento identitario. Lo erótico refiere a una tradición cultural occidental, a todo aquello que en diferentes épocas se vincula al amor como pasión, y desde la modernidad, también a la sexualidad (Giddens, 2005). El erotismo, propicia una diversidad de experiencias, alberga un área más amplia, que incluye tanto el deseo como el amor, o las múltiples variaciones en las que éste se tramita. Toda la operación del erotismo busca alcanzar al ser en lo más íntimo. La erótica también puede ser pensada como la estilización de un relato. De acuerdo a esto, el camino de Einar por devenir “Lili” se ve marcado por encuentros y desencuentros con respecto a los otros, en dónde sin duda se enlaza la erótica en tanto amor y pasión.

A lo largo del film, vamos observando la serie de transformaciones subjetivas que vivencia la protagonista, tanto en su vida, cómo en sus vínculos. Uno de los vínculos que se va transformando, es el que mantiene con su pareja, Gerda. En un inicio este vínculo amoroso se encuentra sostenida desde el acompañamiento y la pasión en donde ocupa un papel fundamental el cuerpo y el encuentro con la sexualidad. La película nos presenta toda una serie de escenas, en dónde Gerda y Einar se encuentran desde el amor, la diversión, la amistad y la pasión. Podríamos pensar que el amor es un acto creativo que permite un encuentro-desencuentro con otro, que se inicia en la falta, pero que su desarrollo es posible en la potencia de ser (Carpintero, 2014). Ambos se potencian, se acompañan y se reconocen en tanto sujetos del vínculo. Comparten su profesión y los amigos; se presentan como una pareja ciertamente idealizada, salvo por algunas frustraciones que devienen de las dificultades de Gerda con su trabajo de artista.

En este inicio del film, todo parece ocurrir de manera natural, una pareja heterosexual que se encuentra desde el amor y la pasión. Se reconocen en sus identidades, en sus profesiones, en sus proyectos. Sin embargo todo comienza a cambiar, cuando fortuitamente, Gerda pide a Einar modelar vestido de mujer, para un trabajo que ella estaba realizando. Algo allí se afecta. El vestirse de mujer por un instante cambia la mirada de Einar, se lo nota nervioso, sensible, con un brillo que Gerda logra captar en una serie de pinturas, que la lanzan al éxito a partir de lo que transmite al público. Esa mirada iluminada de alguien que se reconoce a través de un retrato. Podríamos pensar que aunque sea por un instante, la mirada de Gerda se ofrece como un espejo para Einar, que lo reconoce como Lili. Se devela algo que estaba ahí, latente tras el velo que conforman los significantes de género que se portan en la corporalidad. A partir de entonces se suceden una serie de escenas, que van dando lugar a la aparición de Lili frente a los demás. Ya no son sólo pinturas que conmueven, sino miradas que la ubican y reconocen en su transición de género.

En una de estas escenas, el director nos ubica en una fiesta a la cual es invitada Gerda. Ella no quiere ir y pide a Einar su compañía. Ante la negativa, Gerda le ofrece ir vestido de Lili. Einar acepta. Quizás sea esta una de las escenas más significativas de la película, puesto que Einar, es la primera vez que se muestra como Lili frente a la sociedad. Es reconocida como la prima de Einar y pasa a ser una mujer más, una chica Danesa. Nos interesa particularmente señalar este momento, puesto que el film nos presenta un punto nodal en cuanto a la constitución de la identidad de género, y es el reconocimiento. La mirada del resto de la fiesta, como metáfora de la sociedad, devuelve una imagen de mujer que permanecía latente en Lili, censurada por la moral de la época, por la imposibilidad de transitar y habitar las identificaciones de género que sostenían una identidad diversa. A partir de entonces, veremos cómo la protagonista transita por momentos de brillo y opacidad en cuanto a su deseo. Dependiendo de los encuentros y desencuentros con miradas que espejen y acompañen esta transición de género, o no.

En este mismo sentido, observamos como conforme la identidad de Einar va transitando el camino de convertirse en mujer, el vínculo con Gerda se erosiona, al punto de desencontrarse en cuanto al deseo. Y esto sucede en la medida en que Gerda no puede dejar de mirar a su pareja varón, Einar. El film nos muestra con detalle el sufrimiento que genera cada miembro de la pareja, por la imposibilidad de

seguir encontrándose como pareja. El cuerpo en transición a devenir mujer, ya no convoca a la pasión, por lo menos no a Lili, que en su transición comienza a anudar su deseo a la exploración de otros horizontes por fuera de su pareja en la cual su lugar y reconocimiento, es en tanto varón heterosexual.

Lili, explora a su deseo poniendo en juego la erótica con un partenaire varón, llamado "Hans". Exploración o búsqueda en el sentido de hallarse o reconocerse como una mujer en su orientación heterosexual. Esto moviliza a la protagonista. Se encuentra algunas veces más con Hans. Allí se juega, por momentos, la erótica y el deseo. Creemos que Hans y su deseo por Lili, sostienen su imagen como mujer deseada. Hans, se constituye como un espejo que devuelve y sostiene la identidad de género de Lili y al mismo tiempo potencia el deseo y la erótica en el encuentro. Lili en tanto mujer, se encuentra también en su deseo y pasión. No obstante ocurre un diálogo en donde Hans, le dice a Lili que sabe que es Einar y que a él no le importa. Lili se va del lugar. Un espejo que se rompe, una mirada que la ubica nuevamente como lo que no es. Este momento deviene en una suerte de crisis en la cual el desamparo y el no reconocimiento serán los protagonistas. Lili, no halla espacio en dónde poder ser Lili; no hay un reconocimiento por parte del otro. Esto la llevará en la búsqueda de otros recorridos, buscando un sentido a lo que le ocurre. El film magistralmente nos muestra el desamparo y la patologización por parte de las instituciones, en la búsqueda de Lili de encontrar apoyo y reconocimiento. La reconocen en tanto enferma, esquizofrénica, rara, queer. Lili no tiene lugar. A partir de una intimación por parte de la institución médica-psiquiátrica de internar a Lili, Gerda, le propone exiliarse juntas a París, en un viaje que será un verdadero tránsito en la búsqueda de su identidad.

Gerda y Lili, conformarán un vínculo basado en el amor, un vínculo que no se destruirá y que acompañará a Lili, pero que definitivamente se transformará a lo largo del film. La pasión, la erótica ya no será protagonista. El amor, que trasciende la imposibilidad de su encuentro, dará paso a la ternura y al sostén. Gerda ahora puede reconocer a Lili, no sin sufrimiento, puede darse cuenta que ya no es su pareja Einar. La ama, más allá de lo que ella quiere para sí misma. La ama y entonces ahora la reconoce.

Lili sin renunciar a su deseo, encuentra un médico que le propone la cirugía de reasignación de sexo, consistente en dos intervenciones: una que quitaría sus partes “masculinas” y otra que construiría una vagina. Ella encuentra una esperanza en esta situación; nuevamente vemos como el brillo en su mirada refleja la esperanza que le ofrece esta oportunidad. Mirada que se enciende y quedará encendida hasta el momento de su muerte, acompañada por Gerda y reconocida por un instante como mujer, como lo que ella siempre fue.

Consideraciones finales

El film La chica danesa es considerada una historia de amor en la cual, se transita una configuración identitaria que reafirma a Lili como mujer. En este transitar es Gerda quien sostiene y habilita esta identidad sexuada. Lili disputa su condición de sujeto de deseo atravesada y sostenida por la mirada del otro.

¿Qué es lo que esta obra cinematográfica quiere transmitir? ¿La segregación y discriminación que vive quien no asume un género acorde a lo heteronormativo? ¿Cuáles serían los pliegues ocultos de esta obra que narra la transición del sujeto queer? ¿El sostén o desamparo? ¿la heterosexualización del deseo?

A pesar que Lili es advertida por el médico sobre los riesgos de la cirugía y las altas probabilidades de muerte decide aferrarse al procedimiento que la llevaría a la muerte. El deseo de ser mujer, deseable como mujer y la necesidad de reconocimiento del otro priman sobre el riesgo de muerte. El caso de Lili y de tantos otros muestra como pueden ser cuestionadas las normas que han regido y rigen lo que es real y lo que debería serlo. La práctica de instituir nuevos modos de realidad dependerá de poder entender al cuerpo, no como algo estático, realizado, sino que puede incorporar, convertirse en algo diferente que supere lo que parecía inamovible (Butler, 2006). Por lo tanto, rehacer la realidad implicará la tarea de reconstruir y negociar los términos de lo que se considera habitable, para poder sobrevivir y entrar en el reino de lo posible.

Por último queremos destacar, la forma en que la película presenta en su complejidad la problemática del género, visibilizando los tránsitos, violentaciones y particularidades de una persona que no se reconoce como varón en una sociedad conservadora. Da cuenta de los claroscuros en el devenir subjetivo de la protagonista, a partir del reconocimiento y el sostén, y el desamparo que la arrojan a

una intervención médica sin garantías. Quizás una pregunta que reste hacernos, es por qué la Chica Danesa, un film que se ambienta a principios del siglo XX, nos conmueve de tal manera hoy.

Bibliografía

Butler, J. (1997) Lenguaje, poder e identidad. Madrid: Síntesis.

Butler, J. (1999). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. España: Paidós.

Butler, J. (2002). Cuerpos que Importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo". Buenos Aires: Paidós.

Butler, J. (2006). Deshacer el género. España: Paidós.

Butler, J. (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. Revista de antropología iberoamericana, 4(3), 321-336.

Butler, J. (2015). Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea. España. Paidós

Carpintero, E. (2014). El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser. Ed. Topía. Bs. As.

De Lauretis, T. (2015) Género y Teoría Queer. Mora, (21), 107-118.

Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. En O. C. Tomo XIV Amorrortu Ediciones, Buenos Aires, 2012.

Giddens, A. (1995). La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Ediciones cátedra.

Hooper, T. (Dirección). (2015). La chica danesa [Película]. Gran Bretaña, Estados Unidos, Dinamarca, Alemania: Focus Features.

Preciado, B. (2011) Manifiesto contrasexual. Ed. Anagrama

Preciado, P. B. (2019) Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce. Ed. Anagrama